



Tertulia Nazoreo



GACETILLA DE LA COFRADÍA DE JESUS NAZARENO.ALBOX.

Año XI. Número 157. 2 de febrero de 2018.

La Candelaria

CUARESMA

Vida de la Cofradía

ASCENSIÓN JIMÉNEZ, ratificada HERMANA MAYOR.

El Obispo de la Diócesis, Monseñor Adolfo González Montes ha ratificado el nombramiento de Ascensión Jiménez Martínez como Hermana Mayor de la Cofradía para un nuevo periodo de tres años.

FECHAS MÁS NOTABLES DEL TIEMPO SANTO 2018

Febrero:

Día 14, Miércoles de Ceniza, Comienza el tiempo de Cuaresma

Marzo:

Del 24 al 28, Quinario en honor a Jesús Nazareno

Día 24, Procesión Paso Morao Infantil

Día 25, Domingo de Ramos

Día 27, Martes Santo, Procesión del Lavatorio

Día 29, Jueves Santo, la Cena del Señor

Día 30, Viernes Santo, Pasión y Muerte del Señor. Procesión de Penitencia

Abril:

Día 1, Domingo de Resurrección

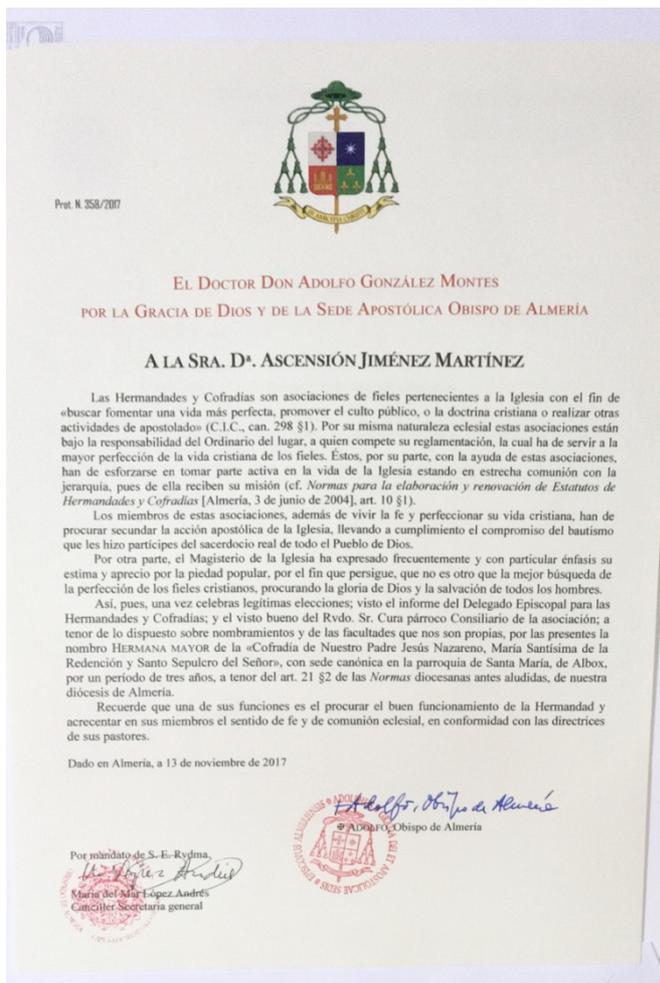
CONGRESO NACIONAL DE HERMANDADES NAZARENAS

La Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno y Nuestra Señora de los Dolores de San Fernando, Cádiz, organiza el Congreso Nacional de Hermandades Nazarenas.

Tendrá lugar entre los días 24, jueves, al 27 domingo de mayo próximo en el Centro de Congresos Real Isla de León. El programa previsto incluye ponencias, visitas culturales, espectáculos flamencos, Cena de Gala, y Santa Misa de Clausura en la Iglesia Mayor Parroquial de San Pedro y San Pablo.

El precio de inscripción, desde 278,00€, comprende la asistencia al propio Congreso, los desplazamientos, el hotel, todas las comidas y las visitas.

Datos de contacto: congresonazareno@gmail.com Tel. 956 89 58 69



Documento de Ratificación del nombramiento de Ascensión Jimenez Martínez, como Hermana Mayor de la Cofradía expedido por el Obispado de Almeria el 13 de noviembre de 2017.

COFRADES

Este año la Cuaresma llega justo con San Valentín, patrón de enamorados, en un febrero ventoso y frío. Llega con sus ropajes morados, color de túnicas nazarenas que al cabo de 40 días vestiremos en procesiones de penitencia. Es tiempo para una nueva oportunidad del cofrade de a pie en el que, lo que empezó siendo afición ha pasado a ser su vocación, un don que cuando viste túnica y capirote para acompañar al Nazareno, está evocando a Jesús de Nazaret, que hace más de dos mil años vivió predicando el evangelio que nos sirve de guía moral y espiritual y que tuvo un final trágico. Además sabe que su vida y milagros no son un invento novelero porque Jesús nació y vivió cuando Roma extendía sus dominios por todo el mundo y el gobernador romano de Judea era Poncio Pilato. De este hecho, además de la Biblia, hay infinidad de páginas escritas en todos los idiomas.

Con la Cuaresma las cofradías hacen el primer recuento de cultos y actividades y los cofrades se aprestan a participar en ellos. El buen cofrade –hermano o hermana- nunca reduce su afán de servicio; está comprometido todo el año con el culto a Jesús, el Hijo de Dios, y a su Madre, la Virgen María. No le basta solo con ser protagonista de unas horas de procesión; tras la medalla o la insignia que lleva prendida hay una persona que se entrega a cultivar todos los días los valores cristianos cuyas raíces brotaron en el Misterio que representan las imágenes de esa procesión en la que desfila. Ser cofrade es un estado del espíritu. El buen cofrade se le nota por “poseer un conjunto de cualidades que lo distingue de los demás en el obrar y en llevar con dignidad su modo de ser cristiano”.

José Gimenez Soria

Biblierías

JACOB 2ª parte.

Isaac

Hubo hambre en el país e Isaac se fue a Guerar con Abimelec rey de los filisteos. Hizo pasar a Rebeca por hermana suya por temor a que por su belleza lo mataran. Sembró la tierra, Dios le bendijo, poseía rebaños de ovejas y se enriqueció mucho. Rezó a Dios por su mujer que era estéril y Rebeca quedó encinta. A la hora del parto nacieron dos gemelos: el primero, muy velludo, le llamaron Esaú y al segundo Jacob. Esaú fue un diestro cazador preferido por su padre; Jacob amaba la tierra y fue el predilecto de Rebeca. Entre ambos hubo una rivalidad desde el momento de nacer por los derechos de la primogenitura.

Un día que Jacob preparó un guiso y Esaú llegó del campo agotado, pidió a Jacob que le diera del guiso. Éste le respondió que le vendiera la primogenitura, a lo que Esaú accedió y se la vendió a su hermano a cambio de pan y un plato de lentejas. Fue así como Esaú menosprecio su primogenitura. Este acto legitimó la supremacía de Jacob y su pueblo sobre Esaú y el suyo.

Isaac ya viejo y ciego quiso bendecir a su primogénito. Llamó a Esaú para ello, pero Rebeca que quería la bendición para Jacob lo disfrazó para simular que era Esaú y con este engaño Isaac bendijo a Jacob. Esaú aborreció a Jacob y se propuso matarlo, pero enterada Rebeca le mandó huir a Jarán, a casa de su hermano Labán. El papel de Rebeca pone de relieve la importancia de las mujeres en la historia de la salvación. Antes de partir Isaac bendijo a Jacob: «Que Dios todopoderoso te bendiga y te haga fecundo y llegues a ser una comunidad de pueblos».

Jacob salió de Berseba hacia Jarán y al llegar a un lugar ya de noche se durmió y tuvo un sueño. Una escalera tocaba el cielo por la que subían y bajaban los ángeles de Dios, que le dijo: «Tu descendencia se extenderá de oriente a occidente y de norte a sur. Yo estoy contigo y serán bendecidas todas las naciones de la tierra». Jacob se levanto e hizo esta promesa: «Si Dios está conmigo, me protege y puedo volver sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios y le devolveré la decima parte de todo lo que me de». Dicho esto continuo hacia Jarán.

Cerca de Jarán se encontró unos pastores en un pozo y a Raquel, hija de Labán, a quien se dio a conocer. Juntos entraron en la casa de Labán, su tío, éste le abrazó y le ofreció que le sirviera a cambio de un salario. Labán tenía dos hijas, Lía y Raquel. «Te serviré siete años –le dijo- a cambio de tu hija menor, Raquel». Así fue, y al cabo de los siete años pidió a Labán su hija para vivir con ella. Labán dio un banquete y por la noche dio a Lía a Jacob, porque era la mayor. Jacob se sintió engañado, pero sirvió otros siete años en casa de su tío, y éste le entregó a Raquel.

Lía se sintió despreciada por Jacob pero Dios la hizo fecunda y tuvo varios hijos, Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón, y una hija, Dina. Raquel, que era estéril, pidió a Jacob que le diera hijos, pero éste se enojó porque era infecunda. Entonces Raquel le rogó tener hijos para ella por medio de su esclava Bihlá. Así nacieron Dan y Neftalí. Lía tuvo envidia y dio a Jacob por mujer a Zilpa, su esclava, con la que tuvo Gad y Aser. Dios se acordó de Raquel, la fecundó, y tuvo un hijo al que llamó José. (continuará)